



Jorge Guillén (\*)

Estamos viviendo un ambiente electoral en el que existe una competencia por ofrecer una serie de promesas "populistas" muchas de ellas insostenibles fiscalmente y que pueden hacer peligrar la clasificación de grado de inversión recibida por "Moody's" y "Standard and Poor's", deteriorando así todo el esfuerzo realizado por anteriores gestiones presidenciales.

Esta situación de competencia por ofrecer apoyo social, a costa del deterioro fiscal, se ajustaría a los principales lineamientos planteados por el Nobel de 1986, Dr. James Buchanan, padre de la escuela americana de "Public Choice". Justamente Buchanan tiene un aporte al ligar economía con ciencias políticas, discutiendo diversos temas que hoy en nuestro país son materia de debate. El ineficiente tamaño del Estado es un tema relevante para nuestro panorama electoral, ya que si hacemos que este crezca con propuestas populistas, surgirán una

## El tamaño del Estado y las elecciones



serie de ineficiencias y burocracias que podrían perjudicar a los electores al optar por un comportamiento miope.

Muchos de los seguidores de Buchanan han demostrado que los gobiernos de países con bajos ingresos buscan popularidad de sus electores pero mediante ofertas financiadas por el fisco y que no van de la mano con el crecimiento sostenido del Producto Bruto Interno. Básicamente, el Gobierno y los electores emergentes suelen ser egoístas y miopes, recibiendo be-

neficios directos e inmediatos del gobierno, mientras que el Gobierno mismo trata de buscar apoyo de la mayoría en las elecciones, mediante la adopción de políticas a corto plazo en pro de distribución pero sin apuntar por el crecimiento a largo plazo.

En lugar de que se ofrezcan políticas redistributivas insostenibles y que pierdan la senda de crecimiento del país, se debería pensar en políticas que vayan de la mano con la inversión privada. Finalmente, si nos inclinamos

al populismo la torta se va a reducir, con las consecuencias funestas para todos nosotros por igual. La política de subsidios eleva el tamaño del Estado y no genera las eficiencias deseadas. Se debe pensar en la inclusión social, pero no como subsidio sino en otorgar a los sectores bajos las herramientas para que puedan valerse por ellos mismos, y que sean incorporados en el actual sobresaliente proceso productivo.

La adopción propicia de técnicos nacionales y formados en el extranjero es preponderante ya que estos son los que tienen las ideas para evitar que retrocedamos nuevamente 21 años, es decir que nos ubiquemos como en los finales de los 80 con hiperinflación, recesión e inelegibilidad para hacer negocios internacionales. Cabe recordar que muchos de los técnicos que están en alguno de los partidos finalistas de hoy han tenido papel preponderante en gobiernos populistas como Velasco: ya sabemos cuáles fueron las consecuencias en materia fiscal.

(\*): Profesor de Finanzas de ESAN.